
Conferencia

Análisis de riesgos frente al bienestar animal en la producción de huevo de mesa

GARAY PINEDA FRANCISCO JOSÉ

Grupo de Investigación INCA-CES, Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia. Universidad CES, Medellín, Antioquía, Colombia. fgaray@ces.edu.co

Puede definirse el bienestar animal (BA) como “el completo estado de salud física y mental del individuo que le permite manifestar su comportamiento natural aun en condiciones de producción comercial” (Broom, 2011). En 1965 se hizo referencia, por primera vez, al concepto de BA y se describieron las cinco libertades que, en ese momento, fueron consideradas como la capacidad de los animales de “darse la vuelta, asearse, levantarse, acostarse y estirarse” (Farm Animal Welfare Committee, 2009). Años más tarde, se realizaron modificaciones a estas cinco libertades y, tanto la World Veterinary Association como el Consejo de Bienestar para animales de Granja del Reino Unido, adoptaron sus libertades o derechos aplicados a todas las especies. De esta manera, definieron los parámetros más adecuados para su medición (Grandin & Design, 2002; Serrano et al., 2003), concluyendo que las libertades para garantizar el BA son:

1. libre de hambre y sed
2. libre de dolor
3. libre de incomodidades
4. libre de estrés
5. poder expresar su comportamiento normal

Estas cinco libertades están sustentadas a partir de doce fundamentos, los cuales indican que los animales:

1. deberán disponer de alimentos suficiente
2. deberán tener acceso constante a agua potable
3. deberán estar cómodos
4. deberán estar en una temperatura ambiental adecuada
5. deberán tener espacio suficiente para moverse con libertad
6. no deberán sufrir lesiones
7. no deberán sufrir enfermedades
8. no deberán sufrir dolor por manejo o intervenciones inadecuadas
9. deberán poder manifestar comportamientos sociales
10. deberán poder expresar comportamientos naturales específicos de su especie
11. deberán ser manejados correctamente en todas las circunstancias
12. no deberán estar sometidos a condiciones que le provoquen miedo o angustia (Mcivor, 2013).

El BA es el estado de respuesta del individuo a las condiciones que lo rodean, incluidos la fisiología, el comportamiento, los sentimientos y la capacidad de respuesta frente a una agresión. Esto debe ser evaluado de manera objetiva y científica, para luego tomar las respectivas decisiones (Broom, 2011).

En 2015 se modificaron las cinco libertades y, desde entonces, se habla del modelo de los cinco dominios, con lo cual se explica el BA desde los componentes físicos/funcionales que comprenden la nutrición, el entorno, la salud física y la conducta del animal, además de un dominio mental, que considera la percepción de los animales con las circunstancias externas.

La nutrición consiste en una alimentación apropiada, en la cual el animal dispone de alimento de buena calidad y agua, de acuerdo a las necesidades de cada uno, según su edad y especie.

Con respecto al entorno, este se refiere a la capacidad del animal para expresar su potencial genético, e influyen tanto el ambiente como la densidad animal y las instalaciones. Se pueden utilizar algunas variables para medir este dominio, como por ejemplo el control de la densidad animal, la presencia de lesiones debidas al confinamiento de las aves y las temperaturas extremas que afectan el confort y también ocasionan lesiones por el aumento de los niveles de gases permitidos.

La salud física hace hincapié en que los animales se encuentren en buenas condiciones sanitarias y, de no ser así, se debe prestar la atención necesaria y aplicar las medidas preventivas adecuadas. Debe también relacionarse el BA desde este enfoque, con un correcto plan de bioseguridad para evitar el ingreso de enfermedades. Este dominio debe ser motivo de evaluación permanente, mediante la observación, por ejemplo, de la presencia de lesiones y/o enfermedades, cambios en el comportamiento y respiración irregular, independientemente de la temperatura ambiente. Existen otros elementos que nos indicarán el estado real de salud de las aves, por ejemplo la medición de parámetros sanguíneos para conocer el estado de hidratación, la presencia de enfermedades, los estados nutricionales, cómo se encuentra el sistema inmunológico de las aves, los niveles de las hormonas del estrés como el ácido gammahidroxibutírico y realizar pruebas de funcionalidad de los principales órganos.

El dominio de conducta hace referencia a animales libres de miedo y angustia, observándose generalmente comportamientos normales en presencia del personal a cargo, lo que indica una relación positiva. Los dominios son evaluados como positivos o negativos, con el propósito de monitorear, detectar y corregir los aspectos negativos del BA y conservar los positivos cuando esto es factible en la práctica, mediante la cuantificación de variables relacionadas con estados físicos, funcionales y conductuales (Graaff et al., 2015).

El BA aparece como innovación de la industria, originada en la necesidad de producir, de manera sostenible y amigable con el ambiente, alimentos inocuos, ante el aumento en la demanda de proteína animal y las exigencias de carácter ético, comercial y económico de los consumidores y productores de huevo y carne, por la forma en cómo las aves son criadas, transportadas e inclusive sacrificadas, y la manera en que esta afecta la calidad del producto final.

El BA y la producción están ligados y, en la actualidad, hay una fuerte tendencia, por parte de los consumidores, a interesarse por aspectos relacionados con la calidad y la inocuidad de los alimentos y con la protección del medio ambiente. Se busca que sean producciones sostenibles y que den garantías con respecto al trato hacia los animales, por lo que se requiere formar futuros profesionales médicos veterinarios y médicos veterinarios zootecnistas con sólidos conocimientos de la fisiología y comportamiento de cada especie con la que se trabaja, para defender y promover las buenas prácticas con los animales, y brindarles todas las condiciones necesarias para su buen desarrollo, lo que redundará en la obtención de animales más eficientes, basados en las normativas de la OIE (OIE, 2018).

Los buenos parámetros zootécnicos están directamente relacionados con los cinco dominios que se les deben brindar a las aves para que el consumo de agua y alimento, el control de las temperaturas ambientales y el manejo adecuado de la salud animal afecten de manera positiva su rendimiento, por encontrarse en su zona de confort (Rivera Pérez, 2013).

Todo productor debe asegurarse que sus animales de producción vivan, crezcan y se desarrollen en un ambiente adecuado y que, más allá de obtener buenos resultados productivos, tenga en cuenta las necesidades básicas para cumplir con el bienestar que los animales requieren (Asamblea legislativa de la República de Costa Rica, 1994).

Factores asociados a un mejor nivel de bienestar animal en la producción avícola

En la primera fase de vida en la producción de aves de postura, se deben tener en cuenta algunas variables para brindar bienestar durante la recepción de las pollitas y buen desarrollo durante las primeras semanas, para asegurar buenos resultados productivos y eficientes requeridos durante esta etapa. Es importante recordar que la etapa más determinante para el futuro de las aves son las primeras 24 horas de vida y la primera semana en el galpón; por lo tanto si se garantizan las condiciones de bienestar a partir de los 5 dominios planteados muy seguramente el desarrollo de las aves será mayor y el aporte a la productividad será positivo.

Dentro de los factores zootécnicos que contribuyen a un mejor nivel de bienestar y aporte a sus dominios se citan:

- Nivel alto de bioseguridad.
- Seguridad hídrica.
- Seguridad alimentaria.
- Infraestructura y alojamiento
- Confort ambiental

Debe destacarse que, si bien es fundamental centrarse en estas variables en las primeras horas del desarrollo de las aves, en las etapas posteriores a la cría, como lo son las de levante y producción, también deberá hacerse un monitoreo constante de las condiciones de esos factores zootécnicos.

Herramientas epidemiológicas que permiten mejorar el bienestar animal en Avicultura

El abordaje de las problemáticas complejas que involucran fenómenos antropocéntricos como la globalización, las comunicaciones y la posibilidad de obtener información de cualquier lugar del mundo en tiempo real, requieren de nuevas herramientas y teorías epidemiológicas como es el paradigma de la teoría epidemiológica multifactorial. Esta teoría también permite incluir dentro de la definición de enfermedad, a las alteraciones producidas por maltrato animal y, además, exige a la comunidad que todos los individuos sean tratados como seres sintientes, incluso aquellos cuyo destino final son los sistemas productivos y el consumo animal. Concomitantemente, se debe propender a una mayor efectividad de los sistemas productivos, ya que el crecimiento exponencial de la población está conllevando a que los profesionales en las áreas agropecuarias tengan la responsabilidad de alimentarlos y, por lo tanto, brindar seguridad alimentaria, tanto en cantidad como en calidad de los productos finales de origen animal. Pero esta seguridad alimentaria debe estar en concordancia con el bienestar de los animales de producción (Mackenzie et al., 2013).

En la solución de problemas complejos, siempre será necesario partir de un diagnóstico basado en evidencias, en cuya formulación la epidemiología juega un papel fundamental, ya que solo con la argumentación objetiva es posible determinar un punto de partida y un punto de llegada para el mejoramiento continuo, en este caso, el del BA. Es por esto que, dentro de los modelos de análisis de riesgos, el que más se ajusta a lo que los que trabajan en BA requieren, es el planteado a partir de una evaluación diagnóstica de riesgos, seguida de la gestión de los mismos y culminando, de manera integrada y retroalimentada, con la comunicación de riesgos. Este modelo inicialmente fue planteado para el abordaje de problemas complejos, como la inocuidad de alimentos. Sin embargo, por su estructura, desde la teoría epidemiológica multifactorial se adapta muy bien al abordaje de los problemas del BA.

El siguiente esquema puede considerarse como una herramienta básica, dentro de este contexto:



De esta manera se establece una secuencia que, partiendo de las bases de la epidemiología diagnóstica, pasa por los niveles de prevención e intervenciones propias de estos a través de la gestión de riesgos y finaliza en la promoción y educación a partir de la comunicación del riesgo. Así, es posible el abordaje de la complejidad que permite mejorar los niveles de BA, dependiendo del contexto en el cual se presentan sus condiciones. Esto permite establecer estrategias para el abordaje de los problemas de BA, las que se podrían clasificar de la siguiente manera:

Estrategias basadas en la prevención:

Prevención de la aparición de algún factor que afecte cualquiera de los dominios del BA.

Estrategias basadas en el control:

Convivencia con el factor de disminución del BA, pero manteniendo la exposición por debajo de un nivel de aceptabilidad.

Estrategias basadas en la eliminación:

Eliminación del factor de disminución del BA dentro un sistema de producción primaria avícola, lo cual conducirá, indiscutiblemente, al mejoramiento general de las condiciones de BA (Buncic, 2006).

Conclusiones

Es importante que continuamente se evalúen los diferentes criterios que permitan:

- a) ponderar de manera objetiva, y en todas las etapas de producción de las aves de postura, el nivel de bienestar de las mismas en cada uno de sus dominios
- b) determinar fallas y cuáles son los puntos críticos de control
- c) monitorear y medir constantemente las instalaciones y el manejo para así poder realizar las mejoras necesarias

En la conferencia se plantea, de manera práctica y contextualizada, la aplicación de estas herramientas, en el contexto de la etapa productiva y el sistema de producción de huevos, ya que si retomamos los conceptos epidemiológicos de la teoría multifactorial, no existe un factor absoluto de riesgo, ni de protección, sino que deberá ponerse en contexto de los determinantes biológicos, económicos, sociales, culturales y ambientales y el resultado siempre deberá ser enfocado a plantear intervenciones que permitan aumentar el nivel de BA de la población en estudio.

Bibliografía

- Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica. 1994. Ley 7451, Decreto 26668 del 13 de diciembre de 1994: Bienestar de los animales. Disponible en: <https://www.mep.go.cr/sites/default/files/page/adjuntos/ley-no-7451-bienestar-animal.pdf>
- Broom DM. 2011. Bienestar animal: conceptos, métodos de estudio e indicadores. *Revista Colombiana de Ciencias Pecuarias*. 24(3):306-21.
- Buncic S. 2006. Seguridad Alimentaria Integrada y Salud Pública Veterinaria. Zaragoza, Acribia.
- Farm Animal Welfare Committee. 2009. [En línea] Disponible en: <https://www.gov.uk/government/groups/farm-animal-welfare-committee-fawc> [Consultado 13 de noviembre del 2018]
- Graaff N, Gusset M, Hanuliakova J, Hofer H, Hogg C, Hunt S, Maple TL, Melfi V, Mellor DJ, Morgan D Reiss A, van der Spuy S, Watters JV. 2015. Cuidando la fauna silvestre. La estrategia mundial de zoológicos y acuarios para el bienestar animal. Zúiza: Asociación Mundial de Zoológicos y Acuarios de oficina ejecutiva; Texas, Asociación Mundial de Zoológicos y Acuarios (WAZA).
- Grandin T, Design M. 2002. Distress in animals is it fear, pain or physical stress. *Symposium Emerging Concepts and Strategies in Veterinary Medicine*. American Board of Veterinary Practitioners. California, USA.
- Mackenzie JS, Jeggo M, Daszak P, Richt JA. 2013. One Health: the human-animal-environment interfaces in emerging infectious diseases Berlin, Heidelberg, Springer.
- Mcivor S. Declaración Internacional de Bienestar Animal [En línea]. Disponible en: <http://www.wspa-latinoamerica.org> [Consultado 12 de junio del 2018]
- OIE, Organización Mundial de Sanidad Animal. 2003. Bienestar Animal [En línea]. Disponible en: <http://www.oie.int/es/bienestar-animal/el-bienestar-animal> [Consultado 4 de agosto del 2018]
- Rivera Pérez W. 2013. Rendimientos productivos, reproductivos y sanitarios utilizados como indicadores de bienestar animal. *Nutrición Animal Tropical*. 7(1):14-24.
- Serrano PR, Martínez LA, Salvago MRM, Notario FC, Gómez-Villamandos RJ. 2003. II Curso sobre Bienestar Animal: experimentación, producción, compañía y zoológicos y Curso de Extensión Universitaria. Córdoba, España.